

## **La economía de hoy y de mañana: Una breve mirada desde el empresariado joven**

Buenas tardes. Para mí es un placer estar aquí en representación del empresariado joven y participar en este encuentro organizado por El Dinero, un medio de comunicación influyente y bien respaldado en la sociedad, con una trayectoria admirable y donde se promueven espacios como estos, los cuales nos suscitan a analizar cómo la situación macroeconómica actual afecta el clima de negocios.

La República Dominicana, un bello país que ocupa media isla situada en el Mar Caribe, es una economía abierta pero relativamente pequeña en el marco de la economía mundial. No obstante, en los últimos tiempos nuestro país ha mostrado la capacidad de sortear disrupciones globales, reinventar su matriz productiva y fortalecer aquellos factores competitivos, que lo colocan como un referente en la región de América Latina y el Caribe.

En el día de hoy, nuestra economía muestra un comportamiento positivo, volviendo a las sendas de crecimiento económico promedio, ya que como lo afirma el Banco Central, se pronostica que el crecimiento del PIB real se encontrará entre un 5.0 %-5.5 % para el año 2022. Consecuentemente, organizaciones multilaterales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) proyectan un crecimiento superior al 5.0 % para el país al cierre del presente año.

De manera similar, se espera obtener un máximo histórico en remesas cercanas a los US\$10,000 millones e ingresos por turismo por encima de US\$8,500 millones. Además, los ingresos por otros servicios, estimados en unos US\$3,000 millones conllevaría a finalizar el 2022 con ingresos de divisas superiores a los US\$39,300 millones.

En ese orden, el comportamiento positivo de la economía se debe en gran parte al destacado desempeño de actividades pertenecientes al sector servicios, como lo son: Hoteles, bares y restaurantes, con un crecimiento de 28.9 %, seguido por salud (11.7 %), otras actividades de servicios (9.1 %), administración pública (7.8 %), luego de transporte y almacenamiento (7.0 %), comercio (6.6 %), servicios financieros (5.7 %). Igualmente, se destacan actividades del sector industrial como: zonas francas creció 6.6 %, manufactura local 4.3 % y construcción 2.2 %; mientras la agropecuaria, creció 3.8 %.

Asimismo, podemos observar que durante el periodo enero-septiembre las exportaciones totales ascendieron a US\$10,543.3 millones, representando un crecimiento interanual de 14.2 %. Por su parte, los flujos de Inversión Extranjera Directa ascendieron a US\$2,870.4 millones, aumentando en 19.1 % respecto al mismo período de 2021.

Sin embargo y haciendo honor a la verdad, a pesar de este extraordinario desempeño de la economía y de las acertadas intervenciones por parte de la autoridad monetaria, la realidad del mundo acarrea consigo un escenario lleno de incertidumbre producto de la inflación que azota a todos los países, por las consecuencias de la agresión de Rusia a Ucrania, las consecuencias de la pandemia, que todavía las estamos sintiendo, y los otros cambios geopolíticos actuales.

Por eso, de cara al mañana, desde el empresariado joven vemos que la principal disyuntiva que nos trae este escenario está centrada en cómo proseguir el camino de la recuperación económica y lograr una mayor estabilidad de los precios, tomando en cuenta que, a nivel global nos encontremos con altas presiones inflacionarias.

A pesar de estos desafíos, también debemos decir que los mismos representan una oportunidad más para renovar nuestros esfuerzos, evaluar qué podemos hacer para ser mejor y potencializar aquellos factores que nos hacen competitivos. Por tanto, desde la Asociación Nacional de

Jóvenes Empresarios, sabemos que para mantener la senda de crecimiento y generar un mayor un mayor valor agregado en los distintos sectores de la economía y estabilidad de precios, es necesario implementar reformas que apoyen a las autoridades fiscales y financieras.

Sin lugar a duda, la situación macroeconómica continúa y continuará constituyendo un desafío para la nación, y, muy especialmente, para los empresarios que requieren un ecosistema favorable a la inversión. Debemos continuar buscando formas de trabajar de manera mancomunada para solventar los efectos de este panorama internacional y permitir que el país sea más competitivo.

En ese sentido, es necesario priorizar reformas que promuevan y sean un soporte para la estabilidad macroeconómica, reformas por:

- La transparencia; fortaleciendo el ejercicio honesto de la ejecución del presupuesto de todos los poderes del Estado;
- la educación de calidad; redoblando los esfuerzos por una mejoría en la calidad del gasto en educativo, y continuando la promoción de la educación técnico profesional dada la importancia que reviste;
- la jurisdicción administrativa; de forma que se garantice la tutela judicial efectiva de los derechos de las personas en sus relaciones con la administración pública; y
- la ley de compras y contrataciones públicas; facilitar un marco regulatorio moderno que fortalezca la transparencia, los controles y la eficiencia en esta materia.

En ANJE, consideramos que las asociaciones, los gremios y demás organizaciones estamos llamados a ser intermediarios que incentiven un ambiente de negocios favorable, capaz de atraer un mayor flujo de

capitales que dinamice el aparato productivo. Nos encontramos comprometidos en cuerpo y alma a generar valor agregado, a impulsar las reformas que conviertan los desafíos estructurales actuales en páginas de los libros de historia.

La razón de ser de nuestra asociación y lo que continuará siendo el eje central en el empresariado joven, es el fomento de un clima de negocios que promueva el desarrollo económico y social, a través de la unión de voluntades que impacten de manera directa, la estabilidad de precios, el crecimiento económico y por supuesto, en la estabilidad social.